

Juventud en Muros, el orden y la disidencia: “pixação”¹ como actividad política

Mesa 2- Tendencias emergentes y praxis alternativas: el cuerpo y arte como producción de subjetividades

Laila Vieira Oliveira²

Felipe Bernardo Furtado Soares³

RESUMEN

Este artículo discute el carácter político de una actividad común en ciertos sectores de la juventud en varias ciudades brasileñas: la “pixação”. Por tanto, la juventud se entiende como una forma de estar en el mundo más que tema de la edad, y la política será considerado como una actividad que introduce la igualdad en el orden de la policía. Discutido el grado en que los jóvenes son capaces de actuar políticamente en las ciudades de la “pixação”.

1-Introducción:

En los últimos años, con algunas el surgimiento de políticas públicas específicamente para los jóvenes hay un aumento en las investigaciones dentro de esta categoría. Sin embargo hay que tener en cuenta que el término juventud no es el resultado de estudios en profundidad. Los términos niños y jóvenes son recientes. La idea de que la juventud tenía era la de "adultos en miniatura" sin tener en cuenta la perspectiva completa sobre este tema en la educación y los derechos. Esta expresión pone al niño en el mismo espacio conceptual del adulto, sin una definición de sus capacidades y necesidades, así marcados por doctrina de la situación irregular de los derechos y la protección que confundirse con el castigo, relegando a los niños a abandono y privación de libertad de forma continua.

En este trabajo, por jóvenes no comprendemos un grupo de edad, pero una forma de ponerse en el mundo, como Canevacci (2005, p. 29):

¹ Vamos a dejar la palavra como se pronuncia y escribe en portugues por su significado peculiar en Brasil.

² Arte-educadora. Ivestigadora del programa “Cidade e Alteridade” de la Universidade Federal de Minas Gerais.

³ Abogado. Investigador del programa “Cidade e Alteridade” y estudiante de maestria en la pós-graduación en Derecho de la Universidade Federal de Minas Gerais.

Cada hecho todo ser joven, ser humano, cada individuo puede realizar su propia condición de joven y no terminado y aún cuando no rescindible. Por lo tanto, estamos siendo testigos de una serie de actitudes que caracterizan a nuestra demodo era absolutamente único: dilataciones juveniles.

No hay, por lo tanto, límites fijos entre juvenil y edad adulta. De lo contrario. Este proceso se compone de manera más fluida e impreciso. El joven no se convierte en adultos mientras llega en una edad específica; lo es por su postura inquieta y extrema, independientemente de la edad en la que es.

Dentro de esta comprensión, este artículo tiene la intención de investigar la naturaleza política de la práctica de algunos jóvenes marginados⁴, pero conceptualmente provocadores y cuestionadores: la “pixação”. En conversación con un “pixador” de grupo PZO, pregunté que significa el acrónimo, y él respondió: “! Periféricos Zona Oeste, ya que es más de Pixo es PERIFERIA!” Esto demuestra la importancia del lugar en el que vive para su identidad, la construcción de su grupo. Hacer “pixações” hace esta hazaña se multiplicar por la ciudad, como explica Caldeira (2012, p. 39):

Gracias al graffiti, el graffiti y otras formas de producción cultural, los machos jóvenes de la clase media baja, y especialmente las periferias, no sólo afirman su presencia en la ciudad, como llegar a dominar su propia producción de signos - por pintura, la caligrafía, la escritura, la rima (especialmente rap) de vídeo y las numerosas formas de producción electrónica y digital. Asimismo, el uso de estos recursos para denunciar enérgicamente la discriminación que sufren. Estos jóvenes, ya no representados por otros que utilizan para controlar la producción de signos, la ciudad ahora imponen sus propias representaciones.

⁴ Es necesario tener en cuenta que ni todo pixador es joven y pobre; aquí acordamos la necesidad de tratar de la discusión no solamente en el no ambito economico. El concepto de marginalidad puede ampliarse para los sectores culturales y simbolicos, la margen está relacionada también a la posibilidad de acceso a la ciudad, su sociabilidad y potencia para el encuentro, en toda su diversidad

2 ¿Qué es la política?

"(...) la “pixação” cuando surge, cómo surge en la ciudad, las decisiones que toma, incluso el acto de actuar temprano, por ejemplo, son decisiones políticas. Lo que le está diciendo que en realidad es mucho más que un nombre, de la vanidad de los que están escribiendo; es una manera de ser y de vivir en la ciudad, es una propuesta para producir paisaje (...) Cuando usted dijo que la sociedad no le gusta la “pixação”. La compañía está haciendo el “pixação”; entonces, la compañía está también el “pixador”, que propone un paisaje edificio, es la sociedad ".⁵

Esta declaración pone el problema sobre el carácter político (Rancière, 1996a) de la “pixação”. Con la ayuda de las enseñanzas de Jacques Rancière en lo que puede considerarse la actividad política y de nuestras experiencias etnográficas y estudios sobre el tema, se propone abordar las posibilidades y los límites de la comprensión de la “pixação” como una actividad política de los jóvenes.

Como política puede entender la actividad que crea un conflicto "en torno a la existencia de una escena común en torno a la existencia y la calidad de los que están presentes." (Rancière, 1996a, p. 39) La política es la actividad que "rompe la configuración sensible en el que se definen las parcelas y las partes o su ausencia, (Rancière, 1996a, p. 42) quitándose cuerpos de los lugares que fueron nombrados o alterando el destino del lugar, por lo que en condiciones de ser vistos no ser visto o escuchado la palabra que una vez fue sólo ruido. Rompe, así, con el orden policial que distribuye los cuerpos, el tiempo y el espacio, la "hipótesis de la igualdad de cualquier ser hablante con cualquier otro ser hablante." (Rancière, 1996a, p. 43)

3. Paredes como un común: la policía y la política del espacio

⁵ Charla libremente transcrita del video gravado en el Cafe Controverso con el tema “ Que es “pixo” realizado en el día 12/04/2014. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=vT16nu062l4>. Acceso en el día 26/05/2014.

Al proponer una nueva comprensión de lo que es la política, Rancière se opone a la policía. No hay preguntas u objetos estrictamente políticos. Hay política cuando el orden del policía se actualiza y se investigó de acuerdo con el principio de igualdad con la apertura de un procedimiento.

Por policía no hay sólo que entender la institución policial. Los mismos términos propuestos por Foucault, la policía es una forma de gobierno referente específico

(...) Las relaciones entre los hombres y las relaciones con estas cosas, la coexistencia de los hombres en un territorio, las relaciones de propiedad, que los hombres producen, los que comercian. El objeto real de la policía es, en definitiva, el hombre mismo. Así entendida, la 'policía' tiene dos objetivos básicos: por un lado, la ornamentación, la forma y el esplendor de la ciudad; en segundo lugar, el desarrollo de las relaciones laborales y el comercio entre los hombres, la ayuda mutua, la convivencia.(Castro, 2004, p. 482)

El orden de la policía instala "una configuración de ocupaciones y propiedades de estos espacios que las ocupaciones se distribuyen" para promover la distribución de los lugares y los roles de acuerdo a las partes de una comunidad. Se ordena lo que se contará y lo que no se cuenta, lo que es un discurso y lo que es el ruido. Por lo tanto Rancière afirma que, además de centrarse en la "disciplina" de los cuerpos, la policía crea las reglas sobre su programa, decidir lo que debe y lo que no debe ser contado.

Por otro lado, la política es la actividad que tiene por objeto establecer y determinar la forma de litigio, la existencia de la igualdad en cada caso. Su único principio de igualdad, no es en sí mismo, lo que hace que sea una actividad puramente contingente y estética, en la medida en lo que constituye el carácter político de una actividad es "sólo su forma, que se inscribe la investigación de la igualdad en establecimiento de una disputa, una comunidad que sólo existe por la división". (Rancière, 1996a, p. 44)

Nada es en sí política y no toda actividad es política. La actividad política es momentánea. Se produce sólo en el momento del encuentro entre el orden de la policía y el orden igualitario en el que expone que el daño inicial a la intrínseca división no-inicial porción. "El primero es el conflicto político sobre la existencia de una escena común," en el

que la lucha por la existencia de esa escena con un corresponsal (Rancière, 1996a, p. 39) que no ve, simplemente no tiene en cuenta su existencia.

Así Rancière (1996a, p. 40) explica por qué la política:

No es la política, porque los que no tienen derecho a ser considerado como seres hablantes se pueden contar, y el establecimiento de una comunidad, ya que poner en común el daño que no es más que la cara en sí, la contradicción de dos mundos alojados en uno: el mundo que son y que no son, el mundo donde hay algo "entre" ellos y los que no los conocen como ponentes y seres contables y el mundo donde no hay nada.

En el encuentro de estos dos mundos surge el desacuerdo, la disidencia, que es un "cierto tipo de situación la palabra: una en la que uno de los altavoces al mismo tiempo entiende y no entiende lo que dice el otro." (Rancière, 1996a, p. 11) La disidencia no es un conflicto en el que uno de los interlocutores dice blanco y otro dice negro, sino entre dos partes que dicen blanco y no entienden lo mismo de lo que es la blancura. La disidencia no es la ignorancia o incomprensión, es más bien un conflicto sobre la existencia misma del objeto que habla o situación en la que se habla. En otras palabras, los altavoces no comparten un mundo común en el que la otra parte podrá considerar como tal. Por lo tanto, la racionalidad política es aa disidencia, lo que hace que el momento en el que investiga y inscribe sujetos iguales no considerados previamente en una escena dada, por tanto, exponer el daño inicial causado por la falta de recuento. La política establece la igualdad de una disputa sobre el recuento de ninguna parte en la división de lo sensible, es decir, el orden de la policía que promovió la división de los cuerpos y sus funciones es cuestionada por personas que no fueron contabilizadas, pero surgen como seres iguales a contar nunca.

A partir de este marco conceptual, podemos entender como la ciudad está ordenada por la policía y que las actividades se puede considerar políticas dentro del contexto urbano. Espacios urbanos han establecido sus funciones de acuerdo con las actividades que se pueden realizar allí, es decir, de acuerdo con los organismos que pueden ocupar ellos y las funciones que pueden desempeñar en esos lugares.

Un ejemplo común de la orden de la policía en las ciudades es la determinación de las calles y avenidas como lugar exclusivo para los vehículos en movimiento de un punto a otro de la trama urbana. Cuerpos en estos lugares no sólo a pie, que debe cumplir con las aceras están permitidos. También los sujetos sin otro medio de transporte que las piernas, se puede mover de aquí, cuando una manifestación en la que una multitud de caminantes cubre rutas de tráfico allí que la igualdad se produce en esa escena.

En cuanto al tema principal de este trabajo, se puede decir que la policía involucrados en la determinación de las funciones de las superficies urbanas, tales como paredes, puertas, columnas, muros, rejas. Las paredes y las puertas se debe a garantizar la seguridad de los residentes frente a posibles invasores. Los viaductos son construidos para promover una mayor fluidez al tráfico. Tales elementos deben respetar las normas de construcción y el uso y ocupación del suelo. Del mismo modo, los anuncios son de los parámetros legales que deben observarse en cuanto a donde se pueden propagar, ya sea en cuanto a su tamaño y forma.

El paisaje urbano oficial división estará compuesto por elementos tales como los parámetros legales.

La “Pixação” rompe este fin de dar un nuevo papel a las superficies urbanas. Lo que sirvió como protección pasa a ser el objeto de una descripción gráfica. El paisaje urbano compuesto por edificios y la publicidad es ahora también ocupado por otras letras y símbolos.

El registro se realiza por “pixadores” más allá de tinta. El Pixo es que la igualdad de la ocupación de las ciudades y sus superficies en las paredes. En conversaciones con pixadores, más de una vez oído algo así como: "La publicidad puede darse el lujo de manera que nos vemos obligados a ver sus mensajes, y no podemos escoger y escribir nuestro nombre por ahí, esa mierda no hace sentido . (Anarkia en la conversación)" (Coelho, 2009, p. 56). Nesse sentido, pixadores para confirmar la desigualdad en el acceso a la ciudad, facilitado a algunos y negada a los demás, lo confirmán, mediante la búsqueda de puntos de vista fácil de escribir sus" prezas "⁶. En las palabras de Rancière (1996a, p. 94):

⁶ El nombre dado a las marcas que cada “pixador” hace, por ejemplo: cossi, goma, gago, napo, luz.

Esto no es negar la apariencia, pero a diferencia de confirmarlo. Donde no se inscribe una porción de no-parte, tan frágil y fugaz como estas inscripciones, una esfera de venir el demos se crea, hay un elemento de kratos, el poder del pueblo.

Según un pixador de Belo Horizonte:



“Pixação” en la publicidad de Coca-Cola en Plaza 7 en 1999.

Se percibe como “pixadores” actúan políticamente cuando inscrito en la igualdad de paredes por el espacio y la publicidad. Policía que permite lo que puede ser objeto de publicidad y de cómo esto va a ocurrir es confrontada por los sujetos que se enfrenta el derecho también exponer su marca y ser conocido por eso. "Si ellos pueden, nosotros también podemos!"

La parte no exponer el daño inicial de su falta de cómputo cuando se cuentan como interlocutores de metrópolis de comunicación, sobre la que había una escena común con los otros partidos que se está utilizando. Para hacerlo y parece que todo el mundo-a diferencia de lo que dicen que pixadores actúan sólo para llamar la atención por otros pixadores-contribuyen como seres hablantes capaces de palabra como cualquier otro ser hablante de esa ciudad.

Teresa Caldeira (2012, p. 35) dice el malentendido causado por esta práctica:

Por otra parte, estas prácticas han transformado el antiguo modus vivendi que garantizan la relativa invisibilidad de los pobres, así como la falta de atención hacia las profundas desigualdades sociales y espaciales. ¿Son los jóvenes protagonistas de las nuevas prácticas urbanas que generan nuevas condiciones de visibilidad para las clases más bajas. Esos mismos jóvenes, que se supone que circulan en otros lugares, ahora pasan una transgresora y agresiva para ocupar el espacio público para imprimir su marca en él, reclamando derechos sobre la misma, para que se conviertan en lugar de recreación. Al hacer esto, que aportan a las desigualdades de luz.

Las paredes y las puertas parecen decir:



4 Otras formas de ser y de vivir, otros paisajes

Uno de los argumentos frecuentes para descalificar la “pixação” como un acto político es que hay otras formas de protestar y para poner su nombre en las paredes no sería nada más que la suciedad, la contaminación. Este argumento suele ir acompañado de la idea de que vivimos en una democracia, debe buscarse por medio legítimos- leer legalmente aceites- de expresar tu opinión o insatisfacción.

El concepto de democracia se expresa en esta forma para negar el carácter político de la “pixação” es lo que Rancière (1996a, p. 51) llama al consenso.

¿Cuál es el consenso, pero la inclusión asunción de todos los partidos y sus problemas, que prohíbe la subjetividad política de una parte de no-parcela, un recuento de la incontable? Todo el mundo está incluido de antemano, cada célula individual es y la imagen de la comunidad de iguales opiniones a las partes, reducibles a las necesidades y derechos idénticos a los problemas energéticos.

La identificación entre la democracia y el Estado corresponde a la idea del consenso, que expresa "un cierto régimen de la, de manera particular sensible de la visibilidad de la ley" que sirve para "diluir la política bajo un concepto de ley que identifica el espíritu de la comunidad." ¿por qué es que sólo cuando la actividad se ajusta a las reglas del Estado democrático de derecho(Rancière, 1996a) es que se considera legítimo; cualquier actividad que no se pegue al espíritu de la comunidad expresaron sus leyes serán considerados ilegítimos e incluso ilegales, como en el caso de la pixação, que se considera un delito ambiental.

Rancière entiende la democracia como modo de subjetividad política que rompe con el orden de la policía. Este dispositivo cumple con los tres aspectos. En primer lugar, la democracia es la inclusión en el régimen de visibilidad de otra visibilidad que divide y modifica la división sensible al anterior. En segundo lugar, "las personas a través de las cuales hay una unidad que la democracia no consiste en cualquier grupo social, pero sobre-impone, a deducir las cuotas de la sociedad, la eficacia de una porción de la parte no". Finalmente, "el lugar el aspecto de las personas es el lugar de la realización de un litigio "en el recuento de acciones propias. La transgresión de la orden y el establecimiento de un conflicto son parte de lo que significa Rancière por la democracia, que contrasta a su entender el argumento comúnmente utilizado para descalificar el graffiti como una actividad política.

Este carácter transgresor se nota a menudo en conversaciones con “pixadores”, que a menudo dicen que criminalizar el acto de alimentarse, ya que, si despenalizó, perdería su esencia y nadie podría hacerlo. Teresa Caldeira (2012, p. 58) refuerza esta comprensión:

Las “pixações” son transgresiones explícitas marcadas por la agresividad y una tenaz resistencia a la asimilación. Ellos prestan atención a la ilegalidad como algo inevitable y deseable a la vez, como el único lugar que los jóvenes pueden expresarse en la periferia. Son claramente de oposición, y los está instando en su carácter ilícito, y no en los mensajes que pueden ser descifrados, revelando sus intenciones.

La ilegalidad frente a la legitimidad es el conflicto entre el Estado y la democracia aparece en el sentido propuesto por Rancière y esta “pixação”:



Los conflictos planteados por los mundos de la “pixação” antes no aparecen observados como tales por otras partes. El nuevo paisaje urbano “pixada” expresó ilegalmente maneras de ser y de vivir en la ciudad que por lo general son considerados por el resto de la comunidad. No es raro oír hablar de las referencias “pixadores” que tienen, ya que caminar la ciudad son la “pixação” y no nombres de calles u otros lugares; que conocen la ciudad por el graffiti de sus compañeros de equipo y de ellos es que se encuentran en el medio urbano. Esta otra forma de estar en la ciudad deriva del paisaje urbano creado por ellos mismos en oposición al paisaje urbano oficial compuesto por edificios, calles y pasos a desnivel.

De esta otra forma de ver la ciudad, estos sujetos se colocan como seres hablantes capaces de palabras y no el ruido. Durante el tratamiento de un ejemplo de un litigio en torno a la palabra entre plebeyos y patricios, Rancière (1996^a, p. 38) identifica así esta subjetividad:

Por lo tanto realizar una serie de actos de habla, que imitan las de los patricios: imprecaciones pronuncian y celebrar apoteosis; delegar a uno de ellos para ir a consultar a sus oráculos; subvención incluyó representantes renombrarlos. En pocas palabras, se comportan como seres que tienen nombres. Se descubren, a la manera de la transgresión, como seres hablantes, dotados de una palabra que no expresa sólo tiene, el sufrimiento y la furia, pero expresa la inteligencia. Escribir, dice Ballanche, un nombre en el cielo: un lugar en el orden simbólico de la comunidad de hablantes seres.

Subjetividad política se produce por:

multiplicación de estas operaciones que la subjetividad inventar mundos de las comunidades que son mundos de disenso requiere estos dispositivos demostración de que son cada vez y al mismo tiempo, los argumentos y las aberturas mundo, la apertura de los mundos comunes no significa consensual - mundos en los que el sujeto sostiene que siempre se cuenta como argumentador. (Rancière, 1996a, p. 68)

Cuando conocimos a algunos “pixadores”, nos damos cuenta cada vez más su “pixação” en la ciudad, y, desde otra perspectiva: cada vez que vemos la pared uno abriga conocidos, imagina el cuerpo colgando, con la lata en una mano, la tensión del momento, la expectativa, marcar el territorio; es como si el cuerpo se multiplica por la ciudad: en cada marca dejado un nuevo ser es perceptible, como si uno pudiera ser diferente y estar en varios lugares al mismo tiempo:



Este proceso de la subjetividad crea nuevo paisaje urbano más allá de los edificios y paredes que existen, creando de este modo una perturbación en el orden de la ciudad sensible. Caldeira (2012) llama la atención sobre el hecho de que la “pixação” se establece que los autores empiezan a "dominar una producción propia de los signos", en lugar de ser objeto de las representaciones de los demás. Al hacerlo, los pixadores finalmente se ponen como parte de la no-contados ante la sociedad, sin embargo, no queriendo ser asimilado completamente a aceptar ser criminales y parias. Esta actitud hace que otra forma de producir paisaje, otra forma de producción estética se considera como tal, desde el momento en que sus productores se consideran sujetos hablantes; pero esta otra forma de ser y de actuar - y produce - la ciudad no quiere ser simplemente aceptable, como ocurriría en una democracia consensual. Al aceptar su posición marginada, se expone una vez más la disputa inicial del conteo equivocado, con la imposición de un nuevo recuento de los seres nunca antes consideradas como tales.

Es importante tener en cuenta que no siempre existen pixadores como sujetos políticos en esa posición. Las mismas personas que producen un acto con potencial político en el momento siguiente puede actuar de acuerdo con el orden de la policía, ya que:

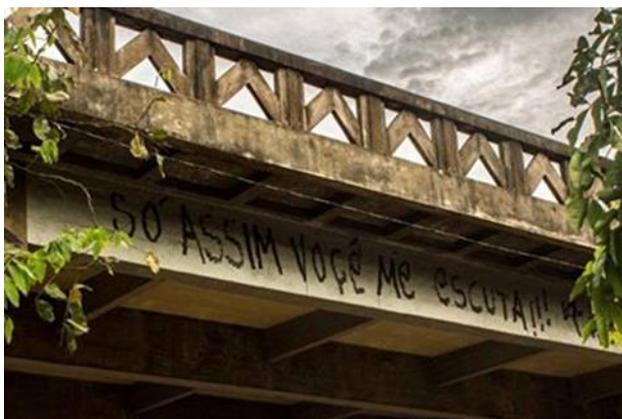
Los sujetos políticos no existen como entidades estables. Existir como sujetos actúan como ubicaciones de los puntos y construir en su universalidad virtual, esos mundos que deshacen las capacidades de orden policial controvertidos.

Así, son siempre precaria, siempre que pueda confundirse de nuevo con parcelas simples del cuerpo social que sólo pide la optimización de su parte. (Rancière, 1996b, p. 375)

A pesar de la precariedad y la fugacidad del acto, el acto político permite un trastorno que causa una ruptura en el orden sensible que va a perdurar en las subjetividades que fueron testigos de la misma, así como el graffiti, una vez hecho, cambia la planificación sensata ciudad.

5- Conclusión:

Los disturbios y la controversia causada por el movimiento de la “pixação” en la ciudad sólo demuestran la naturaleza política de este acto de transgresión. Cuando se impone el ser incalculables en la ciudad y el espacio público creando una escena común, el orden de la policía es sacudida por nuevas subjetividades cargado la controversia inicial, decidimos desde el margen para afirmarse como seres hablantes. Es debido al carácter transgresor que insiste en llevar a que el graffiti tiene potencial político para estorbar los seres de orden policial con la inserción de la nueva palabra en el escenario urbano.



Pixação Viaducto en Santa Tereza, Belo Horizonte, 2014

6- Bibliografía:

Caldeira, T. P. (2012) Inscrição e circulação: novas visibilidades e configurações do espaço público em São Paulo. *Revista Novos Estudos CEBRAP*, volumen 94, pp. 31-67.

Canevacci, M. (2005) *Culturas eXtremas: mutações juvenis nos corpos da metrópole*. Rio de Janeiro: DP&A.

Castro, E. (2004) *El vocabulario de Michel Foucault: Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

Coelho, G. (2009) *piXação: arte e pedagogia como crime*. (Tesis inédita de maestría). Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro.

Rancière, J. (1996a) *O desentendimento*. São Paulo: Editora 34.

Rancière, J. (1996b). O dissenso. En Novaes, A. (Ed.). *A crise da razão*. (pp 123-140) São Paulo: Cia das letras.